CAPÍTULO VI

ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA COMPRENSIÓN LECTORA DESDE EL APRENDIZAJE COLABORATIVO

Esmeralda Rocío Caballero Escorcia.

Magister en educación. Coordinadora de Licenciaturas. Institución Universitaria Marco Fidel Suárez. Correo electrónico: coordilicenciaturas@iumafis.edu.co ORCID: 0000-0003-3692-9164.

Gustavo Moreno López.

PhD (c) en Administración de la Universidad de Medellín-Colombia, Rector de la Institución Universitaria Marco Fidel Suarez. Integra el grupo de Investigación Grieso de la Institución Universitaria Marco Fidel Suarez, Bello – Antioquia. rectoria@iumafis.edu.co ORCID: 0000-0002-4094-0940.

Ledy Gómez Bayona.

PhD en Administración de la Universidad de Medellín-Colombia, Integra el Grupo de Investigación en Casos y Estudios Organizacionales CEO de la Universidad de San Buenaventura en seccional Medellín-Colombia ledy.gomez@usbmed.edu.co. ORCID: 0000-0003-4122-0344.

Catalina Gómez Ruiz.

Ms. Ciencias Ambientales. Docente Institución Universitaria Marco Fidel Suárez. catalina.gomez@iumafis.edu.co ORCID: 0000-0002-5940-4670.

Olga Vélez Bernal.

PhD (c) en Administración de la Universidad de Medellín-Colombia, Magister en Administración con Especialidad en Gerencia de Proyectos de la Universidad del Mar – Chile, Vicerrectora Académica y de Investigación de la Institución Universitaria Marco Fidel Suarez, Bello - Antioquia. Integra el grupo de Investigación XXXX de la Institución Universitaria Marco Fidel Suarez, Bello – Antioquia. viceacademica@iumafis.edu.co ORCID: 0000-0002-2291-0908.

Resumen

La comprensión lectora es una herramienta que permitirá a los estudiantes garantizarse un desarrollo profesional y personal de calidad, esto llevo a plantear como objetivo de investigación analizar las estrategias didácticas para el fortalecimiento de la comprensión lectora desde el trabajo colaborativo. El estudio se apoyó en las investigaciones de Hoyos y Gallego, (2017)

Orejudo, (2019). Rosero, (2019), Caballero, (2008), quienes han abordado el tema de las estrategias didácticas para la comprensión lectora. El enfoque desde donde se abordó el estudio es el cuantitativo con un diseño no experimental-documental, con un alcance descriptivo, para la obtención de la información se hizo un recorrido por distintas bases de datos como Google Scholar, EBSCO, Dialnet, Redalyc y SciELO de las cuales se escogieron un numero significativa de literatura relacionada con las variables. Luego de analizar los documentos los resultados demostraron que el trabajo colaborativo es un método que puede generar una mayor eficiencia en la aplicación de las estrategias didácticas para la comprensión lectora, llegando a la conclusión de que estrategias como pensar en voz alta, lluvia de saberes previos, hacerse preguntas, guías de anticipación y reacción, entre otras son más efectivas desde el trabajo colaborativo.

Palabras Claves: aprendizaje colaborativo, competencias lectoras, estrategias didácticas.

TEACHING STRATEGIES FOR STRENGTHENING READING COMPETENCES FROM COLLABORATIVE LEARNING

Abstract

Reading comprehension is a tool that will allow students to guarantee quality professional and personal development, this led to the research objective of analyzing didactic strategies to strengthen reading comprehension from collaborative work. The study was supported by the investigations of Hoyos and Gallego, (2017) Orejudo, (2019). Rosero, (2019), Caballero, E. (2008), who have addressed the subject of didactic strategies for reading comprehension. The approach from which the study was approached is the quantitative one with a non-experimental-documentary design, with a descriptive scope, to obtain the information a tour was made through different databases such as Google Scholar, EBSCO, Dialnet, Redalyc and SciELO of which a significant number of literature related to the variables were chosen. After analyzing the documents, the results showed that collaborative work is a method that can generate greater efficiency in the application of didactic strategies for reading comprehension, reaching the conclusion that strategies such as thinking aloud, rain of previous knowledge, asking questions, anticipation and reaction guides, among others, are more effective from collaborative work.

Keywords: teaching strategies, collaborative learning, reading skills.

Identificación del proyecto

Estrategias didácticas para el fortalecimiento de las competencias lectoras desde el aprendizaje colaborativo, texto escrito por los autores en mención, surge de la investigación “Comprensión lectora de los textos argumentativos en los niños de poblaciones vulnerables

escolarizados en quinto grado de educación básica primaria” la cual constituye en sí misma una prueba más de la preocupación existente en el gremio docente por cualificar los procesos de lectura y escritura en los niños, en este caso, los argumentativos y más concretamente, el mejoramiento de la comprensión lectora de esta tipología textual.

Introducción

En la actualidad no es extraño encontrarse con estudiantes cuyo nivel de comprensión lectora no es el más idóneo, estudios realizados sobre el tema han demostrado que el maestro tiene un alto grado de responsabilidad en esto, ya que el desconocimiento y miedo a aplicar estrategias que mejoren el nivel de comprensión lectora, está menoscabando el progreso que los alumnos podrían tener en esta área. Es importante señalar que este déficit en la comprensión lectora se presenta en cada una de las etapas de la educación de las personas, es decir desde la primaria hasta la universidad, producto como se menciona anteriormente de falta de experimentación, ejecución y divulgación de estrategias que fortalezcan el proceso de comprensión y pensamiento crítico de los alumnos.

Ahora bien, para un adecuado nivel de comprensión lectora enseñar a través de la aplicación de una serie de estrategias permitirá que los estudiantes puedan comprender y estar seguros de que entendieron lo que estaban leyendo, garantizando la formación de lectores activos. La comprensión lectora puede verse desde dos niveles, uno que se realiza de manera automática cuando se hace una relación entre la información proporcionada por el libro, los conocimientos y experiencias previas del lector, y el segundo es cuando el lector puede integrar la información que aporta el libro, para lo cual reúne y combina las proposiciones con otras proposiciones dando como resultado una representación con sentido y coherencia de lo que está leyendo, éste por su parte es un proceso consciente y solo es posible desde el conocimiento general que los estudiantes poseen del mundo que los rodea. (Fuente et al., 2006).

Hoy en día todavía existen docentes que como estrategias solicitan a sus alumnos hacer resúmenes, hacen algunas preguntas y recuentos de lo leído, sin llegar más lejos, por ejemplo, a la argumentación, que según Almazán (2009), es la forma como se pueden explicar y soportar de forma oral o escrita los conocimientos e información en cualquier contexto que éste se pre-

sente, dándole al estudiante la capacidad de expresarse y defender con argumento sus ideas, lo que sería el fin último de la comprensión lectora, que el estudiante pueda argumentar sus opiniones o ideas, haciéndolo más reflexivo y sensible al acontecer que le rodea.

Lo anteriormente expuesto refuerza la idea de que uno de los actores principales en el desarrollo de la comprensión lectora es el maestro, y por tanto debe mejorar sus conocimientos en cuanto a las estrategias que pueda aplicar, y por qué no diseñar, de manera tal que sus estudiantes puedan alcanzar un nivel superior desde la primaria, ya que esto a su vez le hará su paso por la universidad un tanto menos dificultoso.

Sin embargo, se puede argumentar que una de las razones para que esto ocurra está directamente relacionada con los modelos educativos que se implementaron en las instituciones de educación para la enseñanza de la lengua y la literatura.

Esto ha llevado a plantear el siguiente objetivo de investigación: analizar las estrategias didácticas para el fortalecimiento de la comprensión lectora desde el trabajo colaborativo, mismas que pueden propiciar el acercamiento de los docentes y los estudiantes en el fortalecimiento de su comprensión lectora, a través de las cuales los actores del proceso desarrollaran su capacidad crítica y su pensamiento autónomo desde que están en primaria, debido a que llegarán a los siguientes niveles con fallas que puede que no solventen, afectando su rendimiento en la educación secundaria y terciaria.

Fundamentación teórica

Uno de los actos más importantes que deben aprender todos los seres humanos es el de leer, la lectura es un proceso que permite dar sentido y significancia a un texto, debe llegar hasta la comprensión de lo leído, por lo que no debe ser entendida solo como una técnica, es más bien una herramienta para la vida. Según el proyecto PISA (2000), “la lectura es simple decodificación de símbolos o el leer en voz alta (p.38), pero ya para 2018 la define como la capacidad de los estudiantes de comprender, emplear y valorar, reflexionar e interesarse por los textos escritos para alcanzar objetivos, desarrollar conocimientos potenciales propios y participar en la sociedad”, PISA, 2019, p. 16 y no lo considera una habilidad que se desarrolla solo en la in-

fancia, en los primeros años de escolaridad, sino que lo acompaña hasta su vida universitaria y más allá.

De estos conceptos se desprende que la lectura no es solo darle significado a los signos y símbolos sino que además se debe comprender e interpretar, leer es una interacción entre el texto y el lector, enfrentados con los conocimientos y experiencias del lector, esto permite traer a colación el concepto de comprensión lectora de Hoyo y Gallegos (2017), “quienes consideran es un proceso complejo que supone la interpretación de un conjunto de palabras con relación a un contexto significativo, así como la percepción del impacto de su fuerza sensorial, emocional e intelectual” (p.25) y como afirman Fonseca et al., (2019) es muy importante para el proceso de aprendizaje y normal desenvolvimiento de las actividades diarias. El comprender los escritos aumenta el conocimiento del lector, reconstruye su saber y transforma su ideología y comportamiento, Cantú et al., (2017); la comprensión lectora, al involucrarse en todas las áreas del saber y la experiencia, representará una gran dificultad para los alumnos que no puedan entender y comprender lo que leen, disminuyendo o imposibilitando el aprendizaje académico y autónomo.

Es por ello, que la comprensión lectora de libros argumentativos es una actividad a la cual se le está prestando mayor relevancia en la actualidad, porque permite acceder a formas más complejas de pensamiento, al comprender lo que se lee los lectores podrán interpretar las intenciones del autor, su finalidad y sus razones para exponer sus ideas. Caballero (2008), citando a Toulmin y Ducrot, plantean que el esquema argumentativo establece una relación de datos, unas inferencias y conclusiones que pueden ser rechazadas bajo un soporte argumentativo.

El poder fortalecer la capacidad de comprensión lectora, incluida la comprensión lectora argumentativa, se desarrolla a través de estrategias que optimicen la adecuada formación intelectual y académica de los alumnos, al ser las mismas acciones a seguir, son realizadas de manera intencional y consciente, dirigidas a lograr el objetivo educativo propuesto. Sin embargo, es relevante dejar claro que las estrategias no son ni buenas ni malas, pero si adecuadas o no para un determinado contexto. Para el proceso educativo es relevante diseñar estrategias didácticas, Esquivel et al., (2018) las definen como la organización de los procesos de ense-

ñanza y de aprendizaje desde su planeación, para ello el docente debe escoger las herramientas, instrumentos, además de las actividades, para lograr el objetivo educativo planificado.

Por otro lado, para Montenegro y Méndez (2020), las estrategias didácticas utilizadas en el aula tienen un papel de suma importancia, que es contribuir con la enseñanza, además de entablar un diálogo con las necesidades complejas, dinámicas y cambiantes del entorno, lo que lleva a plantear que los actores que intervienen en este proceso no pueden ser estáticos.

Esta definición ha servido de referencia en los procesos de enseñanza-aprendizaje y ha permitido la creación de estrategias que le permitan a los docentes generar saberes en los educandos a partir de las ideas que tienen, a esto se le llama saberes previos, donde se compara el conocimiento existente resultado de las vivencias, con la nueva información obtenida, dando un nuevo significado o cambiando una concepción errónea, con el firme propósito de ser aplicable en los contextos donde el estudiante se desenvuelve, a este conjunto de nociones se le conoce como aprendizaje significativo.

De acuerdo con lo anterior, se puede deducir que el aprendizaje significativo es todo un proceso generado en la interacción con la información a través de situaciones de aprendizaje que utilizan recursos, materiales y medios para alcanzar un desarrollo cognitivo, enlazando conceptos previos y nuevos, de esta manera se construyen aprendizajes donde el estudiante es el protagonista, aprende haciendo, experimentando y no por simple repetición. En ciencias, el aprendizaje significativo es un proceso donde los estudiantes son los autores en la construcción de sus conocimientos en la medida que desarrollan y fortalecen competencias científicas en el área a través de la experiencia.

El aprendizaje colaborativo, es una estrategia de co-ayuda donde la interacción y el intercambio de saberes, permite el enriquecimiento de la persona como ser social, que requiere compartir ideas, pensamientos y opiniones en un proceso cooperativo entre pares. Una de las formas de implementar esta metodología es dividir un grupo de participantes en subgrupos para que trabajen juntos en la consecución de una misma meta; en el trabajo con niños, para que esta técnica sea más efectiva, es importante designar roles con funciones determinadas, esto hará que cada uno desde su individualidad fortalezca sus competencias al tiempo que

ayude a sus compañeros.

En éste es fundamental la participación activa de todos los estudiantes presentes en la situación de aprendizaje, como una manera de fortalecer competencias científicas en ellos en doble dirección, la individual, por cuanto cada uno da aportes considerables y colectivos, porque entre todos los participantes se generan ideas, conocimientos y aprendizajes que pueden ser canalizados de diferentes maneras. En el trabajo colaborativo, los estudiantes asumen roles específicos y en el desarrollo de esas funciones fortalecen sus habilidades, el docente para este caso, asume el papel de guía y son ellos quienes construyen su aprendizaje en un proceso de socialización y construcción.

Metodología

La investigación se enmarca en el enfoque cualitativo, el mismo según Hernández et al., (2014), “utiliza la recolección y el análisis de los datos para afinar las preguntas de investigación o revelar nuevas interrogantes en el proceso de interpretación” (p.7), con un diseño documental que tal como establece Arias (2012), “es un proceso que se basa en la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos obtenidos por otros investigadores en fuentes documentales: impresas, audiovisuales o electrónicas” (p.27). Con un alcance descriptivo, ya que solo se busca describir y hacer inferencias de las estrategias didácticas para el fortalecimiento de la comprensión lectora desde el aprendizaje colaborativo para proponer algunas.

La información se obtuvo de la exploración de bases de datos Google Scholar, EBSCO, Dialnet, Redalyc y SciELO, utilizando términos como comprensión lectora, estrategias didácticas, aprendizaje colaborativo.

Resultados

Lo primero que hay que aclarar, según investigadores como Guerrero et al., (2018), es que el trabajo colaborativo es el que responde a un enfoque sociocultural, en el que los estudiantes pueden trabajar en grupo heterogéneos, pero con niveles de conocimientos similares con el fin de poder alcanzar los objetivos en común que se han propuesto desde una interdependencia

positiva, para lo cual se requiere que los alumnos puedan discutir, argumentar de manera razonable en lugar de memorizar. A lo que Ramírez y Hugueth (2014), añaden que el trabajo colaborativo favorece a los estudiantes porque potencializa en ellos el pensamiento crítico y reflexivo convirtiéndolos en agentes con capacidad productiva.

Para dichos autores esto “implica un cambio en la cultura escolar, en las prácticas de enseñanza-aprendizaje y en los procesos de evaluación” (Ramírez y Hugueth, 2014, p. 91), centrándose en que los estudiantes aprenderán unos de otros, lo que se hace es aprovechar que los niños son capaces de aprender de la interacción social, para este enfoque se parte de valorar los saberes que se tengan de antemano en todo el grupo, lo que incentiva la capacidad de pensar y proponer ideas, ante lo cual se disminuye la sensación de aislamiento, a la crítica y la retroalimentación. Finalmente, plantean que el trabajo colaborativo “fomenta el diálogo y la responsabilidad para cumplir metas propuestas, así como la autonomía en los estudiantes”, Ramírez y Hugueth, (2014, p. 93), esto los prepara para enfrentar escenarios en el futuro donde escucharán ideas diferentes a las suyas, podrán intercambiar información, así como experiencias, llegarán a acuerdos, argumentarán sus opiniones, acciones relacionadas con individuos reflexivos, críticos y proactivos.

Por su parte, Angulo-Vilca (2021), considera que el “trabajo o aprendizaje colaborativo es una construcción que se identifica tanto con la educación presencial como con la virtual” (p.255), lo que permite afirmar que no solo se puede dar en las aulas de clase, además puede ser generado haciendo uso de las tecnologías de la comunicación e información (TIC).

Clavijo et al., (2011), por su parte, consideran que las instituciones educativas no deben rezagarse ante las nuevas exigencias de la sociedad y para ello, haciendo uso del trabajo colaborativo, pueden valerse de las herramientas que ofrecen las TIC para favorecer el aprendizaje, la generación de conocimiento y de competencias que ayuden a los estudiantes a que su inclusión social y profesional se haga con calidad.

Atendiendo a las opiniones de los autores, se puede afirmar que el trabajo o aprendizaje colaborativo es una manera en la cual el proceso enseñanza-aprendizaje se desarrolla desde la participación activa y compartida de los estudiantes, ya sea presencial o virtual, donde la inter-

acción propicia la generación de conocimiento, pero también de individuos capaces de defender y argumentar sus ideas u opiniones apoyándose en sus experiencias y conocimiento, lo que permite que se conviertan en individuos con pensamiento crítico, reflexivo y proactivo capaces de aportar cosas positivas a la sociedad donde habitan.

El informe PISA de 2019 establece que en esta última década las personas leen más, pero afirma que es de manera superficial y con intención instantánea, es decir, que su ansia por perseguir la noticia deja de lado el pensar. Cuando se lee se hace pensando críticamente, estableciendo juicios y argumentados para construir un conocimiento que haga avanzar al estudiante. Pero según este informe solo uno de cada diez estudiantes, de los países pertenecientes a la OCDE, es capaz de diferenciar un hecho de una opinión. Más preocupante aun, es que los jóvenes piensan que no vale la pena leer por placer y que hacerlo es una pérdida de tiempo. Lo que pone en peligro su comprensión lectora, la cual se considera como la capacidad que debe tener el estudiante de comprender, reflexionar e interesarse por los textos escritos, para alcanzar unos objetivos, desarrollar un conocimiento potencia propio con lo cual participar en la sociedad (PISA, 2019, p. 16).

Así Jouini (2005), establece que la comprensión lectora se caracteriza por tres rasgos: primeramente, se hace necesario que los lectores construyan significado mientras lee; en segundo lugar, el lector lee el texto desde sus experiencias, sentimientos y emociones, pero también los conocimientos relacionados directa o indirectamente con lo que está leyendo; por último, es un proceso estratégico, lo que significa que el lector va modificando su manera de leer, de acuerdo con el conocimiento previo que tenga del tema, el propósito de leer, sus motivos, el tipo de texto, entre otras. Manifiesta además que la comprensión lectora por años se ha centrado en las dificultades, en el uso de diccionario para solucionarlas y en la repetición de estructura (s.n). Ante lo que Silva (2014), en su investigación dejó ver que la comprensión lectora no emerge de manera automática, sino que se desarrolla a través de estrategias de comprensión que van de la mano de la decodificación y debe comenzar desde que el estudiante está en preescolar.

Pero para poder desarrollar la comprensión lectora se debe aplicar, implementar o diseñar estrategias de aprendizaje que permitan el surgimiento y fortalecimiento de esta competencia en los estudiantes. Gutiérrez-Brajo y Salmerón (2012), establecen que las mismas son una

toma de decisión sobre la selección y uso de procedimientos de aprendizajes que faciliten una lectura activa, intencional, autorregulada y competente en relación a los objetivos y características del material que se leerá, e incluyen estrategias cognitivas y metacognitivas. Las primeras son procesos dinámicos y constructivos que los lectores ejecutan de una manera consciente, además de intencional, para elaborar una representación mental del libro, manifiestan que se ha elaborado un modelo de estrategias que reúne i) procesos de comprensión para reconocer y comprender palabras; ii) procesos de comprensión para interpretar frases y párrafos; iii) procesos para comprender bien el texto, iv) procesos de comprensión para compartir y usar el conocimiento. Aclara que estos procesos solo pueden ser considerados estrategias si están gestionados y supervisados intencionalmente por el lector, bajo el control de la metacognición y con el propósito de alcanzar un objetivo. Por su parte, las estrategias metacognitivas hacen referencia al conocimiento sobre el propio conocimiento y la regulación del proceso cognitivo; el proceso de regulación en tareas de comprensión lectora requiere de planificación, determinación de objetivos, supervisión, reconocimiento de aciertos y desaciertos, pero también evaluar para determinar el nivel de comprensión alcanzado.

Para dichos autores estas últimas estrategias se pueden clasificar en función del momento de su uso i) antes de la lectura se da prioridad a identificar y determinar el género del libro, determinar la finalidad de la lectura, activos los conocimientos previos que se tengan sobre el tema, generar preguntas, que serán respondidas al leer el texto; ii) durante la lectura se identifican palabras que necesitan ser aclaradas, releer, parafrasear y resumir entidades textuales, representaciones visuales, realizar inferencias, detectar información relevante; iii) después de la lectura, revisión del proceso lector (consciencia del nivel de comprensión logrado), construcción global de una representación mental (finalidad expresiva), finalidad comunicativa (se discute y argumenta).

Por su parte, Montes de Oca et al., (2020), establecen que las estrategias de comprensión lectora se encuentran en tres fases prelectura donde se hace una lectura superficial, se hacen predicciones y se relaciona con los conocimientos que se tienen sobre el tema; la segunda fase, la lectura aquí se toman notas y se encuentra información al respecto; y por último la postlectura, donde se llega a la comprensión, al propósito y el estudio. Orejudo (2019), también habla de los tres estados prelectura, lectura y postlectura, en la prelectura los alumnos intentaran

predecir de lo que trata el libro y se le incentivara a realizar suposiciones sobre cuál es la idea principal del libro, para lo cual pueden utilizar la información contenida en el título, imágenes, contexto, editorial, entre otros. En la lectura se utiliza el subrayado de las palabras que no se conocen, las palabras claves e ideas principales, se realiza una lectura profunda. En la postlectura ya el libro fue leído por lo que procederá a responder preguntas, debatir y argumentar. Para Rosero (2019), aconsejan que los estudiantes i) hallen la idea principal, ii) hallen hechos y detalles, iii) hallen la secuencia; iv) comparen y contrasten y, por último, distinguan los hechos de sus opiniones.

Los autores con sus investigaciones presentan una serie de estrategias didácticas a través de las cuales los alumnos podrán desarrollar y potencializar su comprensión lectora, sin embargo, está en manos del docente la eficiente aplicación de las mismas, es por ello que deben saber diagnosticar sus necesidades para poder formar lectores competentes que también puedan generar escritos propios. La comprensión lectora es tan relevante que es un eje transversal para muchas otras actividades que van desde lo académico hasta lo social.

Conclusiones

Las estrategias didácticas para el fortalecimiento de la comprensión lectoras son herramientas que han demostrado su valía en el desarrollo de una competencia tan importante, misma que dará al estudiante las habilidades y destrezas que le permitirán entender, comprender y enfrentar las situaciones sencillas, además de las complejas de la vida, así como un pensamiento crítico a partir del cual podrá emitir opiniones, pero a su vez argumentarlas. Es por ello que el deber de los docentes es motivar a sus estudiantes a que lean, y más que leer a que comprendan lo que leen, esto los lleva a lograr un significativo desarrollo profesional y personal, una manera de poder alcanzar este objetivo es a través del trabajo colaborativo en el cual todos los estudiantes interactúan, se apoyan y ayudan entre ellos, generando un aprendizaje sólido y autorregulado.

Prácticas estrategias como pensar en voz alta, lluvia de saberes previos, hacerse preguntas, guías de anticipación y reacción, entre otras son mejor aprovechadas desde el trabajo colaborativo, ya que se pueden aplicar en pequeños grupos donde los alumnos interactúan, intercambian

bian ideas y opiniones, comparten, pero también colaboran entre ellos. Esto ayuda en la potencialización de las habilidades, destrezas y competencias individuales pero al mismo tiempo podrán ayudar a sus compañeros, lo que adicionalmente genera principios y valores que pasarán a formar parte de su personalidad.

Referencias

- Almanza, N. (2009). *Universidad Libre Textos Argumentativos como Estrategia para Mejorar La Comprensión Lectora y la Producción Escrita en los Estudiantes de Cuarto Semestre de la Facultad de Ciencias de la Educación*. <https://Repository.Unilibre.Edu.Co/Bitstream/Handle/10901/10075/Portada.Pdf?Sequence=2&Isallowed=y>
- Angulo-Vilca, P. (2021). El aprendizaje colaborativo virtual para la enseñanza de la matemática. *Dominio de las Ciencias*, [S.l.], v. 7, n. 1, p. 253-267, feb. 2021. ISSN 2477-8818. <https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/1703/33>
- Arias, F. (2012). *El Proyecto de Investigación*. 6ta edición. Epísteme.
- Caballero, E. (2008). *Comprensión lectora de los textos argumentativos en los niños de poblaciones vulnerables escolarizados en quinto grado de educación básica primaria*. (Tesis de Maestría Universidad de Antioquia)
- Cantú, D; De Alejandro, C; García, J. y Leal, R. (2017). Comprensión lectora. *Educación y Lenguaje*. *Pilabrio* <https://books.google.es>
bookshl=es&lr=&id=_YvEDgAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT3&dq=la+comprension+lectora&ots=eZw-xq_Me9&sig=C7MYeEntMzxOhCNS6ul2rBOK#v=onepage&q&f=false
- Clavijo, J., Maldonado, A y Cuentas, M. (2011). Potenciar la comprensión lectora desde la tecnología de la información. *Escenarios Vol. 9, No. 2*, págs. 26-36.
- Esquivel, P., Villa, F., Guerra, G., Guerra, C. y Rangel, E. (2018). El aprendizaje colaborativo como estrategia didáctica para el mejoramiento de la Comprensión lectora. *Cultura*.

Educación y Sociedad 9(3), 105-112. DOI: <http://dx.doi.org/10.17981/cultedusoc.9.3.2018.13>

Fonseca, L., Migliardo, G., Simian, M., Olmos, R. y León, J. A. (2019). Estrategias para mejorar la comprensión lectora: impacto de un programa de intervención en español. *Psicología Educativa*, 25, 91-99. <https://doi.org/10.5093/psed2019a1>

Fuente, D., Méndez, N., Suárez, M., Mendoza, Y., Torrealba, Y. y Osorio, E. (2006). Comprensión lectora. En <https://www.monografias.com/trabajos38/compression-lectora/compression-lectora3.shtml>

Guerrero, H; Polo, S; Martínez, J, y Ariza, P. (2018). Trabajo colaborativo como estrategia didáctica 961 para el desarrollo del pensamiento crítico. *Opción*, Año 34, No. 86: 959-986 <https://repositorio.cuc.edu.co/bitstream/handle/11323/2262/Trabajo%20colaborativo%20como%20estrategia%20did%c3%a1ctica%20para%20el%20desarrollo%20del%20pensamiento%20cr%c3%a1tico.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

Gutiérrez-Braojos, C, y Salmerón, H. (2012). Estrategias de Comprensión Lectora: Enseñanza y Evaluación en Educación Primaria. *Revista Currículo y Formación del Profesorado*. En <http://www.ugr.es/local/recfpro/rev161art11.Pdf>

Hernández, R., Fernández, C., y Batista, M.(2014). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill.

Hoyos, A. y Gallego, T. (2017). Desarrollo de habilidades de comprensión lectora en niños y niñas de la básica primaria. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 51, 23-45.

Jouini, Khemais. (2005). Estrategias inferenciales en la comprensión lectora. *Revista Electrónica De Didáctica Español Lengua Extranjera*. No. 13. https://www.um.es/glosasdidacticas/GD13/GD13_10.pdf.

- Montenegro de las Hoz, N y Méndez, D. (2020). *Estrategias didácticas para fortalecer las competencias comunicativas en la clase de literatura a través de la pedagogía por proyectos*. En Chirinos, Ramírez, Godínez, Barbera y Rojas (2020). *Tendencias En La Investigación Universitaria. Una Visión desde Latinoamérica*. Volumen XII, Pp 579-594. www.doi.org/10.47212/tendencias2020vol.xii.34.
- Montes de Oca, D, Palacios, F, Gómez-Parra, M y Espejo, R. (2020). Análisis de las estrategias para la enseñanza de la comprensión lectora: estudio de educación básica. *Digilec* vol 7, pp. 49-60 DOI: <https://doi.org/10.17979/digilec.2020.7.0.7166>
- Orejudo, J. (2019). Gamificar Tareas de Lectura en una Segunda Lengua: un Estudio Preliminar. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación* Vol. 18 N° 36, abril, 2019 pp. 95 – 103 <http://www.rexe.cl/ojournal/index.php/rexe/article/view/650/520#>
- PISA. (2000). *La medida de los conocimientos y destrezas de los alumnos, un nuevo marco para la evaluación*. Ministerio de Educación, Madrid, España. <https://www.oecd.org/education/school/programme-for-international-student-assessment/pisa/33694020.pdf>
- PISA. (2019). *Programa para la evaluación internacional de los estudiantes informe 2018*. Edición 2019 en https://www.observatoriodelainfancia.es/ficheros/ia/documentos/5943_d_InformePISA2018-Espana1.pdf
- Ramírez, E. y Rojas, R. (2014). El trabajo colaborativo como estrategia para construir conocimientos. *Revista de Antropología y Sociología: Virajes*, 16(1), 89-101. <https://revistasoj.s.ucaldas.edu.co/index.php/virajes/article/view/1001/924>
- Rosero, M. (2019). Aplicación de estrategias de aprendizaje para la comprensión lectora. *Acción y Reflexión Educativa*, (44), 64 - 81. Recuperado a partir de https://www.revistas.up.ac.pa/index.php/accion_reflexion_educativa/article/view/674
- Silva, M. (2014). El estudio de la comprensión lectora en Latinoamérica: necesidad de un enfoque en la comprensión. *Innovación educativa*. Vol. 14 no.64.